

en formación, en una línea que, como estudiosos españoles de la misma materia, no debería dejar de despertar nuestra curiosidad e interés.

Mercedes RODRÍGUEZ FIERRO

*Tra il dire e il fare: Aspetti sociocomunicativi della competenza gestuale.* Corso di dialettologia italiana dell'anno accademico 1996-97 tenuto dal prof. Tullio Telmon; a cura di Luca Alladio *et al.*; elaborazione informatica dei dati di Alessandro Penna. Alessandria, Edizioni dell'Orso, 1998, 129 pp.

El libro objeto de reseña constituye una interesante aportación del profesor Tullio Telmon de la Università degli *Studi di Torino* al tema de la comunicación no verbal o lenguaje gestual en el ámbito italiano, como resultado de un curso de dialectología italiana en el año académico 1996-97, donde el tema principal era la gestualidad. Formando un equipo investigador con sus alumnos, se aprovecha la ocasión para realizar un estudio sobre este tema, a través de un cuestionario, en el ámbito piemontés y siguiendo el trabajo realizado por Emanuela Magno Caldognetto e Isabella Poggi. ("*Conoscenza dei gesti simbolici. Differenze di sesso e di età*", en Gianna Marcato (a c. di): *Donna e linguaggio. Atti del convegno internazionale: Sappada/Plodn* (Belluno) 1995. Claup, Padova, 1995, pp. 399-412.).

La obra se puede dividir en tres partes:

- Una larga introducción que consta de cuatro apartados. En el primero se encuentran las directrices y la cronología de la investigación; en el segundo se describen los tipos de informadores utilizados; las explicaciones sobre el contenido y sobre la evolución del cuestionario figuran en el tercer apartado, mientras que en el cuarto se da cuenta de los principales problemas que han surgido al someter el cuestionario a los informadores.
- Una serie de capítulos, numerados del 1 al 10, donde se desarrolla el resultado del estudio de los cuestionarios recogidos. Cada capítulo corresponde a una pregunta del cuestionario, siguiendo el orden de formulación.
- Unos apéndices constituidos por textos y tablas de frecuente consulta durante la lectura de los capítulos. El primero ilustra el programa informático que ha sido elaborado para organizar los datos de la investigación; a continuación se incluye una lista general de los gestos (sobre los cuales está basada la encuesta) integrada por 86 gestos en total numerados, descritos y con expresión de su significado; esta lista es reelaborada seguidamente reagrupando los gestos según diversos criterios; el último apéndice reproduce la ficha-tipo del cuestionario, las preguntas (menos aquellas que contienen los datos personales del informador) que han sido respondidas por el informador respecto a cada uno de los gestos. Así cada informador, al final, ha realizado 86 fichas.

El cuestionario que utilizan para realizar la encuesta se basa en la propuesta de Magno Caldognetto y Poggi, pero es ampliado y modificado. Consta de una parte que contiene los datos personales del informador, otra que indaga sobre el conocimiento y la competencia del mismo y finalmente una tercera, semántica, que se refiere a los posibles significados de los gestos. No obstante, el cuestionario ha de ser modificado durante el transcurso de la investigación, al comprobar que tal y como estaba formulado resultaba demasiado abierto y era necesario reducir el número de posibles respuestas con el fin de poder informatizar los datos recogidos a través de la base de datos *Microsoft Access*.

Por su interés, también para futuros trabajos de campo, en la página siguiente reproducimos el texto del cuestionario suministrado:

De la recopilación de datos obtenidos, estudian en el capítulo uno el conocimiento de los gestos en tres fases de edad: jóvenes, adultos y ancianos, divididos a su vez en hombres y mujeres, llegando a la conclusión de que, en lo referente al conocimiento pasivo de los gestos no existen grandes diferencias entre estos grupos. Respecto a la frecuencia de uso de los gestos recogen en diversas tablas la información de cuáles son los gestos más usados, los menos, por quién son más o menos usados, etc., lo que indudablemente puede ser de gran utilidad en el ámbito de la enseñanza/aprendizaje del italiano como lengua extranjera. Del análisis de los resultados se puede concluir que en el uso de los gestos intervienen varios factores externos como son la época histórica, la instrucción y la vida laboral de los informadores.

El significado de los gestos es estudiado en el capítulo tres, basándose en la respuesta a la pregunta *c* del cuestionario, donde los informadores aportan a veces significados diferentes al propuesto por los investigadores. De dichas respuestas salen a la luz refranes, frases hechas, incluso insultos correspondientes al significado del gesto sometido a estudio. En el cuatro se recogen y analizan las respuestas a la pregunta *d* referida a si al gesto es acompañado o no por alguna palabra, frase o rumor, lo que suele suceder muy frecuentemente.

En el capítulo cinco se estudian los contextos de uso de los gestos, resultando nuevamente de gran interés didáctico, ya que se aporta información detallada sobre cómo se usan los gestos estudiados, habitualmente en situaciones informales. Muy relacionado con este capítulo está el siguiente, en el que se indaga sobre la competencia activa del informador determinando quiénes son los posibles interlocutores en las interacciones comunicativas en las que son utilizados los gestos. Es en esta fase en la que advierten que, para un mejor análisis de los datos recogidos, es preciso dividir la lista general de los 86 gestos en diversas categorías, la mayoría basadas en el significado de cada gesto pero también en la procedencia.

El conocimiento pasivo de los informadores es analizado en el capítulo siete mediante la respuesta a *Chi lo conosce?*, donde el informador debe elegir entre los diferentes grupos de personas que se proponen. En cambio, en el ocho, se



intenta analizar también el conocimiento pasivo, pero a través de la respuesta a *Chi lo usa?*, pero los datos conseguidos son incongruentes y de muy difícil explicación sin ayuda de un experto en psicología o incluso de un antropólogo.

El capítulo nueve se dedica a la denominación propuesta, constatando los diferentes significados de los gestos, pues más del 55% de los informadores han dado una denominación diferente a la indicada por los investigadores. Finalmente en el diez se analiza la polisemia del gesto.

A lo largo del libro se explica de forma minuciosa y sistemática pero a la vez sencilla y accesible cuál ha sido el trabajo con la base de datos informatizada, sus resultados e incluso las ventajas que ofrece para este tipo de investigación. El programa informático permite la realización de varias tablas de datos con diferentes elementos y gráficos, lo que hace posible extrapolar los valores registrados en las diversas preguntas del cuestionario. Sin embargo, en algunos aspectos el programa no está lo suficientemente perfeccionado para desarrollar de forma simple algunas preguntas y búsquedas.

El libro resultará de gran utilidad en el sector de la enseñanza/aprendizaje del italiano como segunda lengua, ya que aporta valiosa información sobre, no sólo el significado, sino también el uso de un componente fundamental de la competencia comunicativa como es el lenguaje gestual. Pero, además, aparte de sus contribuciones específicas en ámbito no aplicativo, este trabajo constituye sin duda una experiencia de investigación desarrollada dentro de un curso universitario, implicando plenamente a profesor y a alumnos, y que, a nuestro juicio, resulta modélica y puede servir de propuesta de base para la realización de estudios similares.

Penélope GÓMEZ

T. DE MAURO: *Grande Dizionario Italiano dell'Uso*, Torino UTET, 1999 (6 vol. + CD ROM).

La expresión «*dell'Uso*» del título de este diccionario da cuenta ya de su mayor reto: incluir solamente información que se corresponda con el uso contemporáneo de la lengua italiana. Si bien se añaden consideraciones históricas, y se proporcionan registros desde el siglo XII hasta nuestros días, de Mauro acude a varios autores (entre ellos Horacio o Manzoni) para justificar que el señor verdadero del diccionario será siempre el uso. Así, cada uno de los 250.000 lemas elencados en este diccionario, no sólo deberá contar con un cierto "*pedigree*" histórico-lingüístico, sino que además, y necesariamente, deberá estar *en uso* aún en el presente siglo. Este espíritu de "liberalismo lingüístico" que según De Mauro ya practicaban Leopardi, Croce o Gramsci quiere mezclarse en el diccionario ante todo con una absoluta ri-